

VÍCTIMA DE LA SEMANA

Judith Domínguez, Fotógrafa

Juan Carrillo Armenta
juafracarrillo@hotmail.com

Archivo: desde hace más de 20 años que llevo en el oficio. He tomado fotografías de la obra de diversos artistas. Este archivo que he podido formar con el paso de los años ha servido para mostrar el trabajo de algún creador ya fallecido, que está fuera del país o bien para conformar las diversas piezas que luego quedan diseminadas por varios sitios y que cuesta trabajo reunirlos. Seguido me hablan de alguna revista especializada, museos, galerías para solicitarme esos retratos.

Sin pensar: después de tantos años de reunir ese material he caído en cuenta que es muy valioso. Nunca pensé que pasara eso, porque yo hacía mi trabajo sin imaginar en hacer un banco de fotografía de sus piezas, muchos de los cuales ahora ya son famosos. A través del tiempo me he dado cuenta que se ha vuelto impor-



La escultura es difícil de fotografiar

FOTO: ADRIANA GONZÁLEZ | GACETA UNIVERSITARIA

tante. Ahora soy más conciente del valor que tiene y pongo más cuidado.

Personajes: en el camino vas aprendiendo a hacer muchas cosas. Por ejemplo, cuando tomé las fotografías para el catálogo del Primer simposium internacional

de escultura, en el Museo de la Artes, tuve que estudiar la manera de hacer resaltar las obras dentro de su contexto. Propuse que las piezas tuvieran un fondo azul. Al final el editor decidió poner en blanco y negro el paisaje urbano y los trabajos en color. Al final me

gustó mucho como resaltaron los mismos.

Arte del arte: mi trabajo consiste en retratar las obras de diferentes artistas para catálogos, compendios, proyectos de algún libro, reportajes. Uno trata de poner de su parte para que la obra del otro se enriquezca. Aunque no me considero retratista, me ha tocado fotografiarlos y me han dicho que han sido buenas imágenes. Me sorprende que les haya gustado tanto porque esa no es mi especialidad.

Lo difícil: la escultura es difícil fotografiar. Si te metes a sacar algún detalle de alguna pieza, caes en cuenta que tiene posibilidades enormes para hacer algo fabuloso y sacarle todos los valores que tiene: brillo, volúmenes, colores, rugosidad. En una escultura hay forma, textura, color. Hay que darle un ambiente especial con luces y sombras. Los artistas me han comentado que una buena fotografía les ha podido aportar más arte a sus obras.

Mi favorito: la fotografía de pintura resulta un trabajo más técnico. No hay muchas opciones. En cambio la escultura puede tomarse de mil formas y diferentes puntos de vista. Si lo interpretas de cierta manera esa misma pieza resulta

más atractiva, porque puede tener algo más allá de lo que la misma dice, por las combinaciones que hay. Hay que estudiarlas.

La cargada: por supuesto que cuando sales del estudio tienes que cargar con luces, cámaras, tripis y mil cosas más. También me ha tocado hacer murales y es todo un rollo. Los espacios en donde los encuentras pueden ser muy largos, estrechos o altos. Si quieres hacer muy bien tu trabajo, en ocasiones hay que llevar hasta andamios y tomar medidas precisas para cada caso.

Lo entienden: por lo general los artistas entienden tu trabajo y son accesibles a las necesidades que debes tener para fotografiar sus piezas. Las instituciones por cuestiones económicas a veces suelen limitarse más, aunque hay también sus excepciones.

Orígenes: nunca pensé en dedicarme a esto. Fue dándose poco a poco, porque tampoco hay una especialidad en esto, mucho menos en mi tiempo, que ni escuelas de esta materia había. Yo empecé con la fotografía publicitaria, y lo curioso del caso que inicié sin tener siquiera una cámara, me la prestaban. Después de tanto tiempo, ahora puedo decir que soy una especialista en fotografía de arte. ■